



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #158

DOMINGO XXV T.O.

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.15 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndolos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



Al leer el evangelio de este domingo, nos sorprende el elogio de Jesús al injusto administrador de la parábola (16,1-13). Sin embargo, la enseñanza es profunda. Aquel ha engañado a su amo y quiere prolongar este proceder en el futuro, pensando solo en sí mismo; hace favores con dinero ajeno, para seguir extorsionando a los que gana como «amigos». Jesús felicita a este siervo, no por la injusticia empleada, que es condenada con rotundidad, sino por la sagacidad en su estrategia: Y el amo alabó al administrador injusto, porque había actuado con astucia (16,8). Los bienes de este mundo han cegado su corazón y es incapaz de servir con lealtad, franqueza y honradez a su señor. Se ha convertido en esclavo del vil dinero. Crece y crece a los ojos de este mundo, aprovechándose sin complejos de todos, pero se empequeñece a los ojos de Dios, tal y como le ocurriera a Zaqueo. Concluye esta parábola con unas breves enseñanzas que iluminan el ejemplo empleado. **En primer lugar:** No podéis servir a Dios y al dinero (16,13). En Domingos anteriores se nos ha planteado la cuestión de las riquezas, lo material, como herramientas útiles para llegar a Dios. Sin embargo, cuando estas ocupan su lugar se convierten en un ídolo, por el que uno es capaz de empeñar la vida, y lo que es más triste, el alma. No podemos estar "gobernados" por Dios, si la ambición de bienes materiales, poder, éxito, fama ciegan nuestro corazón. Dios será entonces una simple cuestión teórica, ajeno a la vida superficial que hemos abrazado: vivir para nosotros mismos. Y este vivir de espaldas a nuestro Todo nos lleva a vivir en contra de todos aquellos que se cruzan en nuestro propósito egoísta, hasta el punto de llegar a manipular, oprimir y extorsionar a los demás, tal y como condena hoy el profeta Amós: No olvidaré jamás ninguna de sus acciones (Am 8, 4-7). **En segundo lugar:** Ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas (16,9). Todo cuanto Dios nos ha dado, dones materiales, cualidades humanas o sobrenaturales son para servirle, alabarle y glorificarle. Y lo hacemos cuando lo empleamos no en beneficio propio, sino de los demás. Servir a Dios es servir a quien camina a nuestro lado. Esta es la garantía de estar en comunión plena con Él, nuestro único Amo. ¡He aquí la astucia a la que nos llama! ¡Caridad astuta, partida y repartida con todos, siempre! Así es como un día nos recibirán en las moradas eternas. El juego es sencillo: servirme de los bienes que pasan, para asegurarme los que permanecen para siempre. El ejercicio de la caridad hará de nosotros buenos administradores, que podrán escuchar de los labios de Dios: Entra en el gozo de tu Señor (Mt 25,21). **En tercer lugar:** El que es fiel en lo poco, también en lo mucho es fiel (16,10). La fidelidad en lo pequeño de cada día es lo que nos hace grandes ante Dios. Una fidelidad que nos mueve a la caridad. Somos invitados a ensanchar nuestro corazón, para que en él quepan todos. El gesto de mayor caridad, pequeño y oculto, es rezar por los demás -como recuerda hoy san Pablo- para que se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (1Tim 2,4). Una simple oración puede cambiar la vida de una persona, el curso de la historia. ¡Vivir la caridad con astucia es ser hijos de la luz! ¡Esta es la invitación para que el mundo crea y se salve!

Conociendo nuestra Fe: 21 de septiembre, San Mateo. ¿Por qué San Mateo tiene dos nombres en la Biblia?

Mateo y Leví



El famoso recaudador de impuestos convertido en apóstol pudo haber tenido su propio cambio de nombre después de encontrarse con Jesús.



Los cambios de nombre son importantes en la Biblia, ya que señalan la nueva misión encomendada por Dios. Por ejemplo, Abram pasó a llamarse Abraham (padre de multitudes) y Simón recibió el nombre Pedro (piedra).



Otro personaje de la Biblia que muchos eruditos creen que recibió un cambio de nombre fue el apóstol Mateo. En el Evangelio de Mateo, el recaudador de impuestos, llamado por Jesucristo para convertirse en apóstol, se llama "Mateo" (Mateo 9: 9). Sin embargo, en el Evangelio de Marcos, el mismo recaudador de impuestos se llama "Leví" (Marcos 2:14).



Algunos eruditos creen que el recaudador de impuestos simplemente tenía dos nombres, uno en griego (Mateo) y el otro en hebreo (Leví). Esto es muy posible, ya que los eruditos señalan a Simón (Pedro) y Saulo (Pablo) como ejemplos similares que no significan un cambio de nombre, sino la existencia de dos nombres en dos idiomas diferentes.



Al mismo tiempo, otros estudiosos creen que esto podría indicar un cambio de nombre. La Enciclopedia Católica, explica:

"Es probable que Mattija, 'regalo de laveh', fue el nombre conferido al recaudador de impuestos por Jesús cuando lo llamó al Apostolado, y por él fue conocido en adelante entre sus hermanos cristianos, siendo Levi su nombre original".

En realidad, ambas teorías son posibles. Lo que es seguro es que después de abandonar su vida como recaudador de impuestos, la comunidad cristiana primitiva lo conoció para siempre como "Mateo".



Cualquiera que sea el caso, ambos nombres son capaces de inspirar reflexiones simbólicas, como se puede leer en el siguiente pasaje de La Leyenda Dorada, un texto medieval popular que proporcionó significados inventivos para los nombres de los santos:

"Mateo tenía dos nombres, Mateo y Leví. Mateo (Matthaeus) se interpreta como un regalo apresurado o como un dador de consejo. O el nombre viene de magnus, grande y theos, Dios, por lo tanto grande para Dios, o de mamis, mano, y theos, de ahí la mano de Dios".



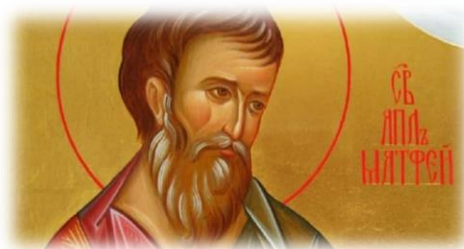
San Mateo fue un regalo apresurado por su rápida conversión, el dador de consejo por su predicación saludable, grande a Dios por la perfección de su vida, y la mano de Dios, por la escritura de su evangelio.



Leví se interpreta como tomado, adjunto, agregado o colocado con. El santo fue retirado del trabajo de recaudación de impuestos, adscrito a la compañía de los apóstoles, agregado al grupo de los evangelistas y colocado en el catálogo de los mártires.



Es posible que antes lo conocieran como "Leví", pero desde su encuentro con Jesucristo, el mundo lo ha conocido como "Mateo".



DOMINGO XXV TIEMPO ORDINARIO

Primera lectura

Lectura del Profeta Amós

Escuchad esto, los que pisoteáis al pobre y elimináis a los humildes del país, diciendo:

«¿Cuándo pasará la luna nueva, para vender el grano, y el sábado, para abrir los sacos de cereal - reduciendo el peso y aumentando el precio, y modificando las balanzas con engaño -, para comprar al indigente por plata, y al pobre por un par de sandalias, para vender hasta el salvado del grano?».

El Señor lo ha jurado por la gloria de Jacob: «No olvidará jamás ninguna de sus acciones».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

R/. Alabad al Señor, que alza al pobre

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre. **R/.**

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que habita en las alturas
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra? **R/.**

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a Timoteo

Querido hermano:
Ruego, lo primero de todo, que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por toda la humanidad, por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos llevar una vida tranquila y sosegada, con toda piedad y respeto.
Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Pues Dios es uno, y único también el mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos: este es un testimonio dado a su debido tiempo y para que fui constituido heraldo y apóstol - digo la verdad, no miento -, maestro de las naciones en la fe y en la verdad.

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, alzando las manos limpias, sin ira ni divisiones.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes.

Entonces lo llamó y le dijo:

“¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando”.

El administrador se puso a decir para sí:

“¿Qué voy a hacer, pus mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa”.

Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: “¿Cuánto debes a mi amo?”.

Este respondió:

“Cien barriles de aceite”.

Él le dijo:

“Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta”.

Luego dijo a otro:

“Y tú, ¿cuánto debes?”.

Él contestó:

“Cien fanegas de trigo”.

Le dijo:

“Aquí está tu recibo, escribe ochenta”.

Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz.

Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas.

El que es de fiar en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto.

Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará?

Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

TABLÓN DE anuncios

GRUPOS DE FORMACIÓN OCTUBRE

VIERNES 10, 18.30-20.00
ULRICHSHAUS, KREUZLINGEN

SÁBADO 18, 16.30-18.30
PFARREIZENTRUM ST. MARIA,
SCHAFFHAUSEN



Grupos de Oración de Madres

Destinado a todas aquellas mujeres que de una forma u otra tengan un sentimiento maternal hacia algunas personas, madres, tías, abuelas, y también madres espirituales.

Si estás interesada pregunta al sacerdote.

11 de octubre

**Peregrinación a Einsiedeln
de las Misiones Católicas de
Lengua española en Suiza.**

**Encontrarás toda la información
en la web de la Misión y en los
flyers.**

El anillo del rey



Un rey encargó un anillo a uno de los mejores orfebres del reino. Reunió a los sabios de su corte para que le sugirieran un mensaje que pudiera escribir dentro del anillo y fuera de gran ayuda en los momentos difíciles. Naturalmente, el mensaje debía contener pocas letras. Ninguna propuesta de aquellos sabios obtuvo la aprobación del rey.

El rey tenía un sirviente muy querido que servía en la corte desde hacía mucho tiempo. Tenía la sabiduría de la vida y gozaba del respeto de todos.

El rey le consultó. Y el criado le aseguró tener el mensaje apropiado. Y al instante, lo escribió en un papel, lo dobló y se lo entregó al rey.

– “Hazlo grabar en el anillo, pero no lo leas hasta que no te encuentres en una situación difícil, comprometida, desesperada”.

El momento llegó. El reino fue invadido y él se vio amenazado. Su muerte parecía inevitable. Y entonces se acordó del anillo. Se lo quitó del dedo y leyó el mensaje: **“ESTO TAMBIÉN PASARÁ”**.

Mientras leía la frase, su ejército recobró una fuerza que parecía ya perdida y los soldados enemigos comenzaron a retirarse.

En la ciudad hubo una gran celebración con música y baile... y el rey se sentía muy orgulloso de aquella victoria y de sí mismo.

En ese momento, el anciano sirviente estaba a su lado y le dijo:

– “Apreciado rey, ha llegado el momento de que leas nuevamente el mensaje del anillo”

– “¿Por qué?”, preguntó el rey. “Ahora estoy viviendo una situación de euforia y alegría, hemos vencido al enemigo”.

– “Escucha”, dijo el anciano. “El mensaje no es solamente para situaciones desesperadas, también lo es para situaciones placenteras, en las que crees que eres invencible.”

El rey volvió a quitarse el anillo y leyó el mensaje... **“ESTO TAMBIÉN PASARÁ”**.

Y al leerlo sintió como desaparecían su orgullo y vanidad. Y aquel rey entendió el mensaje: “Lo malo era tan transitorio como lo bueno”.

Qué bonita lección también para nosotros: No dejarnos llevar por la tristeza, la angustia, que algunas situaciones nos provocan, porque pasarán. Y tampoco pretender vivir instalados para siempre en los momentos gozosos y alegres que podemos disfrutar, porque esos momentos también pasarán. Recordemos que el único que no pasa y siempre permanece, en tristeza o alegría, es Dios.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

